

A-III-3

FACTOS DE LA SITUACION

(Minuta de trabajo)

Los partidos que hemos hecho del eje del Bloque Socialista, enfrentamos el desafío de reactualizar nuestros compromisos políticos, para imponer una nueva dinamicidad a nuestro trabajo unitario.

El Bloque Socialista es el instrumento político principal que hemos acumulado. Sin embargo, en el marco de la nueva situación impuesta por el Estado de Sitio y de la no resolución de contradicciones políticas de arresto en su seno, vive un estancamiento político nacional. Gobernar esta realidad en la perspectiva de un salto cualitativo del Socialismo como fuerza autónoma, es el sentido de este hecho que recordamos.

Con audacia y sentido estratégico los acuerdos que exponemos parten por asumir los cambios y correcciones mutuas necesarias y apuntan a revitalizar el concepto de nuestros partidos y del pueblo Socialista y la creación de un núcleo dirigente, para encabezar una nueva etapa.

OBJETIVOS GENERALES

La estructuración del escenario político opositor expresado en la A.D., el M.D.P. y el Bloque estuvo fuertemente condicionado por la coyuntura de las protestas (surgido popular y democrático) y hoy se encuentra en crisis global. Una derecha atomizada, un centro paralizado y con escasa movilidad dado sus compromisos con el Socialismo, un Socialismo poco estructurado y excesivamente marcado por otros actores y, un partido comunista profundizando su opción insurreccional, son los signos de la situación.

Por el Socialismo es particularmente comprometente la necesidad revisionista que genera el cuadro descrito. La posibilidad de superarlo via la pura negociación a partir de buenas fe y nobles operaciones, no resulta: se requiere fuerza y capacidad propia para alterar este cuadro.

La situación de la movilización y presión social por la democracia, visto desde el nivel hicimos toda nuestra política el 83 y 84, es de evidente baja. Hay aquí un éxito indudable del Estado de Sitio, como respuesta política de la dictadura al estado de inoperancia que al que íbamos accediendo a fines del año pasado, como fruto de las Protestas amplias y de la desobediencia civil. Pero por sobre todo nos encontramos frente a una situación peligrosa, en donde la militarización de la política y la polarización de la oposición avanzan sin contrapeso, dando el reflujó social.

Estos signos preocupantes van cercanando las esperanzas y surcos abiertos con tanto esfuerzo por las mayorías, sirven a Pinochet y a su mantención y ponen al Socialismo y a todos los sectores que se definen por una salida democrática de carácter político, dentro en la movilización civil del país, en la concertación amplia del arco político y en la negociación del retiro de los F.D.A. del gobierno, en una difícil situación.

Enfrentar esta realidad exige por lo tanto, una política que partiendo de nosotros mismos y fortaleciéndonos como fuerza específica, apunta a reordenar el cuadro político y a abrir un canal de acción social y política civil, alternativa a la polarización y capaz de regenerar la presión popular masiva.

No podemos rendirnos frente a los factores de la polarización anulando nuestra política. No podemos subordinarnos a la dinámica del inmovilismo. Por eso nos proponemos como objetivo de este Pacto el de dar centralidad al Socialismo en la actual coyuntura, como referente alternativo capaz de desbloquear a la oposición.

Con esta firme voluntad y a partir del cumplimiento de estos acuerdos avanzaremos, recobrando el atractivo político y renovador de nuestro proyecto, hacia la síntesis global de nuestras fuerzas en el Congreso de Unidad, Salvador Allende.

---

PRIMERA PARTE: Centralización y mayor autonomía del Bloque Socialista.

---

El Bloque Socialista, a diferencia de la etapa anterior, será el único lugar desde el cual discutiremos, propondremos y operaremos nuestras políticas, relevando su cualidad de actor nacional.

Para ello pondremos todo nuestro potencial dirigente y recursos humanos y materiales en él. Ampliaremos sus componentes, propiciando la incorporación del sector de Mandujano y alguna forma de participación del radicalismo socialista. De igual manera, orientaremos con sentido convergente las integraciones y síntesis parciales y sucesivas que se vayan dando, como pasos que van generando mejores condiciones al Bloque como referente hoy, y a la síntesis global como opción materializable a corto plazo.

Con esta misma lógica asumiremos una metodología para hacer política que, ubicándose en lo nacional, parta de la puesta en tensión de nuestra propia fuerza y desde allí ataque. Superaremos la idea de un "socialismo puente" entre otras fuerzas. Diferenciaremos la "zona de negociación" para la política socialista (P.D.C. - P.C.), de la "zona de consenso directo" (desde sectores del P.D.C. hasta Almeydistas), y en este último terreno avanzaremos articulando y sacando iniciativas sin depender y condicionarse permanentemente del acuerdo de los otros grandes actores.

---

SEGUNDA PARTE: Una política de alianzas única del Socialismo.

---

No queremos acuerdo de gobierno con el P.D.C. ni Unidad Popular con el P.C., sino que amplía unidad democrática para enfrentar a la dictadura hoy, y bloque por los cambios para encasar la reconstrucción de la República y sus transformaciones, mañana.

Por eso, nuestra política de alianzas seguirá apuntando en esta fase hacia la unidad democrática, sin exclusiones de

4.- Desarrollar una política activa hacia el Partido Comunista orientada a la colaboración en todos aquellos ámbitos que oxigenen una política de lucha popular de carácter civil y másiva, y a la confrontación respecto de sus definiciones y acciones ultraizquierdistas.

Para ello desarrollaremos también una bilateralidad directa e independiente de otros escenarios. Nuestra intencionalidad será llevarlos permanentemente al terreno de la política, de la concertación democrática, comprometiéndolos en dicho espacio, a la vez que aislarlos y arrinconarlos en sus políticas militaristas.

5.- Desplegar esfuerzos por jugar una política de articulación propia y de hecho de la "zona de consenso directo" para el Socialismo, orientada a generar un área de influencia y fuerza propia no subordinado al P.C. ni a los ritmos de las negociaciones internas de la directiva de la D.C.

Esto es fundamental para dar sustento material a la nueva metodología de acción y concertación política del Socialismo, es decir, para ser capaces de implementar propuestas sin depender de los otros actores que nos han condicionado hasta ahora, y para poder incidir progresivamente en ellos.

Sectores como el progresismo D.C. de los frentes sociales (sindical, estudiantil y profesional), el P.R. y su tendencia socialista, el Movimiento Social Demócrata, el Partido Humanista, personalidades independientes y el arco del Socialismo histórico dispuesto a una autonomía respecto del P.C. (Mandujano, Almejdistas y C.N.R), debieran ser concertados tras nuestra política de lucha democrática

---

T E R C E R O P A C T O: Aunar fuerzas y crear condiciones para reponer la movilización social civil amplia.

---

Transcurrido ya casi un semestre del año 85, la oposición no logra reinstalar un cuadro de presión social nacional a la dictadura. Por el contrario, la polarización sigue su marcha. Frente a esto los Socialistas nos jugaremos por reabrir un surco de acción social y política que reconestione a Pinochet

---

La civilidad. La propuesta de una militancia política es lo que mejor caracteriza nuestra actividad.

Finalmente, con las definiciones planteadas con llevan a una relación activa y afirmativa del socialismo con el centro político (especialmente el P.O.C.) y con la gran mayoría, será el objetivo principal, como requerimiento general de nuestra política.

Sin embargo, estos pasos no se han hecho sentir plenamente en la implementación táctica. Los nuevos datos de la situación política nos debe llevar a cambios urgentes de diseño e implementación.

acordamos en este marco las siguientes opciones comunes del socialismo para el 55:

1.- Proyección de un frente cívico y social a todos los partidos políticos democráticos y a las principales organizaciones sociales, como lugar de concertación y de respuesta al clamor unitario del pueblo.

El Grupo Socialista juzgará durante el mes de Mayo y de manera pública y resuelta la propuesta que se ha hecho por el P.S. y el M.O.C. en el seno de la A.D.. Sin embargo, la dirigirá también al Grupo y a todos los partidos y organizaciones sociales en particular.

Si esta propuesta se viraliza, el cuadro se simplificará y progresivamente en él se disuelven la A.D. y el grupo del renitista por la Libertad y la Democracia. El resultado que es lo más probable, conferimos el acento en la autonomía y desde allí redefiniremos Y organizaremos complementariamente con mesas de diálogo en la organización.

Para los socialistas no habrá referente de unidad de movimiento, y más bien esta será una meta tendiente que trabajaremos con realismo y plazos menores. Asumiremos por lo tanto a la A.D. y al Grupo del renitista por la Libertad y la Democracia como dos espacios complementarios y límites de diálogo democrático. requerimos también, en este diseño, de una relación activa con la D.O. y el P.C.

no subordinada al ritmo y administración del desarrollo de estos puntos.

- 2.- Coherente con lo anterior, poner fin a la etapa de la A.D. como eje ordenador de la política de alianzas y de la acumulación de fuerzas democráticas.

La Alianza Democrática - que sin duda en la coyuntura anterior jugó un papel fundamental - hoy, tal como está, no sirve al país ni a los Socialistas. Se ha fracasado en el objetivo de convertirla en el lugar de la unidad democrática, sin exclusiones y crecientemente ha perdido terreno nacional, convirtiéndose en un factor de inmovilismo. El desarrollo de otros espacios de interlocución e iniciativa como el grupo que surge de intransigencia democrática, no es ajeno a esta realidad.

La A.D. será en adelante uno de los espacios importantes para el diálogo y la concertación entre fuerzas democráticas, pero no el único ni el referente nacional a convalidar. Consecuentemente con esto cambiará la representación Socialista en su seno rebajando su importancia, y se explicitará públicamente el nuevo carácter que asume este espacio para los Socialistas y se liberaren los compromisos mutuos de la etapa anterior.

- 3.- Mantener una relación activa con el P.D.C. en esta fase, orientada a encarar con la fuerza suficiente la política ultrazquierdista del P.C., y a incentivar procesos de rearticulación política y social conducentes a favorecer la correlación de fuerzas para una salida política democrática.

Para ello operaremos una bilateralidad permanente y pedotaremos de mayor autonomía mutua a nuestras fuerzas, dando más fluidez al cuadro político y flexibilidad a nuestras operaciones.

Particular importancia tendrá nuestra capacidad para establecer relación con todos los sectores democratacristianos, y para avanzar acuerdos específicos con el progresismo en los frentes sindical, estudiantil y profesional.

y sus alijos, y que haya de darme frente a las tendencias a la militarización de la política.

Terminaremos con la linealidad respecto del 84 con que las direcciones han asumido estos meses. Asumiremos los límites que nos impone el Estado de Sitio para enfrentarlo con voluntad y realismo.

En este sentido acordamos no convocar a nuevas movilizaciones nacionales únicas (protestas, paros, etc.) al menos hasta Septiembre, agrupar al arco de instituciones democráticas real existentes (Iglesia, CNT, Federaciones Univ., Colegios Profesionales, Partidos Políticos) para una acción común contra la locura de la guerra y de la permanencia de Pinochet hasta el '89 y , priorizar en un periodo de movilizaciones sectoriales tráns objetivos parciales. Esto requiere de un plan más preciso a partir del cual el Bloque debiera asumir iniciativa y diálogo con los Obispos, dirigentes sindicales, estudiantiles, etc.,.

---

C U A R T O P A C T O: Avanzar desde el Bloque hacia la unidad en un gran Partido Socialista.

---

Sobre la base de la puesta en ejecución de los acuerdos anteriores, nos proponemos crear las condiciones políticas y orgánicas para desarrollar la síntesis global del Socialismo.

Nuestro horizonte en este plano es el Congreso de Unidad Salvador Allende, a realizarse el primer trimestre del 86 sobre la base del concurso activo de los sectores fundamentales del Socialismo. En función de este compromiso acordamos los siguientes pasos:

- 1.- Hacer del Bloque Socialista el escenario político principal del Socialismo el 89. Es claro que esto ha dejado de ser así en los últimos meses por indefiniciones de política nacional que arrastramos, el repliegue de la IC y el desarrollo de un arco socialista fuera del Bloque más numeroso y crecientemente activo.

Para encarar esto es fundamental que el Bloque presente nacionalmente los acuerdos aquí tomados con imagen

ructurista, de nueva etnia, como hecho político. Junto con esto debe operarse su ampliación y centralidad política de manera clara y nítida.

Para esto hay escaso tiempo.

- 2.- Impulsar desde el Bloque la mesa de diálogo socialista. Hacer residir allí un mecanismo de avance con el conjunto del área. Desplegar un rol de vanguardia en la temática unitaria buscando catalizar con audacia y sin defensismos y estrecheces.
- 3.- Realizar una Conferencia Programática del Socialismo en Septiembre del 85 de manera de poner los contenidos en el centro del diálogo socialista. Esta conferencia sería sin precondiciones orgánicas (Congreso), se impulsaría desde el Bloque, la mesa socialista y las diversas instancias unitarias (profesionales, mujeres, juventud, etc.).

Sobre la base de estos pasos, y mediando los procesos de definiciones y decantamientos necesarios, nos jugaríamos por dar un nuevo salto con el Congreso Unitario Salvador Allende. Para su realización no ponemos como precondición la participación absoluta de todas y cada una de las orgánicas autodefinidas socialistas, sin embargo requeriremos de un tiempo de reperfilamiento del proyecto Socialista en la lucha democrática (opciones políticas acordadas), de un Bloque que reúna a una porción cuantitativa mayoritario del área, de espacios de participación del pueblo socialista independiente y de una capacidad de fuerte catalización hacia los sectores orgánicos más rezagados, de manera de minimizar las condiciones para otro eje de articulación alternativo al que surja de nuestro proceso.

Finalmente la materialización de este Pacto Socialista, debe expresarse en una serie de medidas orgánicas que den eficacia y consecuencia práctica a lo acordado.

28 de Abril de 1985.